

Elsinore: una nouvelle autobiographie

ANA MARÍA BENÍTEZ AGUILAR | EGRESADA DE LA MAESTRÍA EN LITERATURA MEXICANA
CONTEMPORÁNEA, UAM AZCAPOTZALCO

Resumen

Elsinore, de Salvador Elizondo, puede ser clasificada dentro del género de la *nouvelle autobiographique* debido a su brevedad y a las características que comparte con otras obras que pertenecen a este tipo. La hibridez cultural presente en *Elsinore* junto con la construcción de la identidad por medio de la escritura y la evocación de la memoria individual, se reconfiguran dentro del texto para materializar con palabras una nueva autobiografía.

Abstract

Elsinore, by Salvador Elizondo, can be classified within the genre *nouvelle autobiographique* due to its brevity and the characteristics it shares with other works belonging to this type. The cultural hybridity present in *Elsinore*, together with the construction of identity through writing and the evocation of individual memory, are reconfigured within the text to materialize a new autobiography with words.

Palabras clave: Salvador Elizondo, autobiografía, memoria, interculturalidad lingüística.

Keywords: Salvador Elizondo, autobiography, memory, linguistic interculturality.

Para citar este artículo: Benítez Aguilar, Ana María, "*Elsinore: una nouvelle autobiographie*", en *Tema y Variaciones de Literatura*, núm. 56, semestre I, enero-junio de 2021, UAM Azcapotzalco, pp. 201-209.

Productor de novelas, cuentos, artículos y ensayos, Salvador Elizondo también dedicó gran parte de su vida a escribir numerosos diarios que recientemente se han dado a conocer, primero en revistas y posteriormente en libros¹. Esta práctica pone de manifiesto su interés por la escritura autobiográfica, la cual tendrá eco en tres obras que poseen este mismo carácter: *Autobiografía precoz*, *Elsinore* y el cuento “Ein Heldenleben” en los que aborda momentos pertenecientes a la niñez y juventud².

Su inclinación por la práctica autobiográfica, podemos suponerlo, se debe sencillamente a esa necesidad natural, que todo escritor posee, por convertir en palabras los sucesos que marcaron su vida, los hechos que lo hicieron como individuo, y que percibe como literalizables, tal como lo expresa Borges:

mi destino era ante todo un destino literario, es decir, que me sucedieron en numerosos casos muchas cosas malas y otras buenas, pero yo siempre sabía que todo eso luego se convertiría en palabras, que yo lo transmutaría en palabras.³

A este impulso por transmutar en palabras –en escritura– lo vivido, podemos sumar una vida llena de experiencias radicales que se desarrollaron en un medio multicultural. Salvador Elizondo, en su niñez, vivió algunos años en Alemania, y en la adolescencia asistió a una escuela militar de California. Este último hecho será el germen de la obra de la que hablaremos en el presente ensayo: *Elsinore*.

El mismo Elizondo señala en distintas ocasiones el carácter autobiográfico de *Elsinore*, al manifestar que “...en ese libro me propuse narrar las cosas verdaderas y ciertas que me pasaron cuando fui cadete en Elsinore, una Aca-

¹ Recientemente se publicó *El mar de iguanas*, en los que se incluye textos autobiográficos de Elizondo. El fce planea editar *Nocturnos*, volumen que reunirá los diarios del escritor.

² El tema de la niñez se deja ver también en el ensayo “Invocación y evocación de la infancia”, incluido en *Cuaderno de escritura* (Salvador Elizondo, *Obras*, Tomo I, México: El Colegio Nacional, 1994, pp. 355-373) En él, Salvador Elizondo habla sobre dos formas de regresar a la niñez: la invocación y la evocación. En esta última el cuerpo es la referencia del recuerdo de la experiencia infantil, que a través del lenguaje conduce a la reconstrucción de un momento pasado. La invocación lleva también a esta experiencia, pero mediante el proferimiento de la palabra que como en los encantamientos, encierra la clave del misterio.

³ Citado por Alfonso de Toro en “Meta-autobiografía / autobiografía transversal postmoderna o la imposibilidad de una historia en primera persona. A. Robbe-Grillet, S. Doubrovsky, A. Djébar, A. Khatibi, N. Brossard y M. Mateo”, en <www.cepchile.cl/dms/archivo.../r107_detoro_metaautobiografia.pdf>.

demia Militar, cerca de los Ángeles, en Estados Unidos.”⁴ Pero realmente ¿qué tan “verdaderas y ciertas” son todas esas cosas que se narran en esta novela? ¿Qué tanto se acerca *Elsinore* al género de la novela autobiográfica?

En un interesante y bien logrado ensayo titulado “Meta-autobiografía / autobiografía transversal postmoderna o la imposibilidad de una historia en primera persona. A. Robbe-Grillet, S. Doubrovsky, A. Djébar, A. Khatibi, N. Brossard y M. Mateo” Alfonso de Toro⁵ realiza una revisión crítica sobre la autobiográfica contemporánea y después explora diferentes formas de la *nouvelle autobiographie* en los escritores señalados en el título. Este autor trata de definir el género, indicando que una de sus características es que posee:

...un concepto de hibridez cultural donde no existen jerarquías ni normas *ante res*, sino líneas culturales y lingüísticas que se bifurcan y reencuentran permanentemente llegando siempre a nuevas formaciones. Se propone así que los conceptos de construcción de sujeto, de construcción de identidad, de historia o nación, en el contexto actual de las teorías de la literatura y de la cultura, ya no se pueden definir ni entender en la forma habitual, configurados *a priori*, sino que se configurarían en un nivel subjetivo e individual y *en el acto y proceso escritural*, y por consiguiente se encontrarían supeditados a constantes transformaciones y redefiniciones.⁶

Para Toro estos escritores provocan un cambio de paradigma y revolucionan significativamente el género tradicional autobiográfico, pues con su escritura ponen fin a un tipo de autobiografía además de exhibir las debilidades y problemas del mismo. En la *nouvelle autobiographie* no se trata de *re-cuperar* el pasado y una identidad perdida hace ya mucho tiempo, sino de experimentarla a través de la radical inmediatez en el radical presente de la lengua y de la escritura.

Las obras autobiográficas de Salvador Elizondo bien pueden incluirse dentro de este modo de hacer *nouvelle*, desde el hecho de ser contemporáneas a las del grupo de escritores que Alfonso de Toro señala hasta la afinidad de características en la escritura.

Al empezar a leer *Elsinore* se tiene la sensación de entrar en un trance irreal entre la vigilia y el sueño, en un mundo brumoso, vertiginoso, que poco a poco

⁴ Miguel Ángel Quemain, “Entrevista a Salvador Elizondo”, Coordinación Nacional de Literatura, INBA, en <<http://www.literatura.bellasartes.gob.mx/acervos/index.php/recursos/articulos/entrevistas/1688-elizondo-salvador-entrevista?start=2>>.

⁵ Alfonso de Toro, *op. cit.*

⁶ *Ibid.*, pp. 213-214.

va abriendo paso a las imágenes deseadas. Este mundo es el trance entre la memoria y el olvido. Poco a poco ese torbellino confuso de palabras e imágenes se va aclarando. Su invocación las concreta y las hace presente en ese paréntesis que es *Elsinore*. La bruma se dispersa y podemos ver a Salvador llegar por primera vez a esa ciudad. Dentro de una narración que al principio puede percibirse como fantástica, se aclara una mirada en apariencia realista, y lo es en apariencia porque, a su vez, dentro de esta “realidad” se intercalan frases alucinantes, pertenecientes al mundo de los sueños. Los elementos mágicos conviven con lo real: el presagio del restaurante, el poder adivinatorio de las fotografías, el hallazgo de la balsa que ayudará a Salvador y Fred a concretar su hazaña y que el protagonista considera un hecho extraordinario, la invocación de Leonor, el sueño dentro del sueño.

Estos elementos inscriben a *Elsinore* dentro del género de la *nouvelle autobiographie*, si tomamos en cuenta lo expuesto en el ensayo de Toro quien al hablar de la obra de Robbe-Grillet señala que este *género* denota algo ficcional, no real, una aventura; tiene que ver con fantasía, con imágenes y sueños. Y define así el mundo narrativo de este escritor:

Punto de partida de la escritura de Robbe-Grillet es siempre su mundo anímico y el inconsciente, la representación de procesos internos de lo experimentado. Se trata de una escritura de la reproducción de percepciones y de cómo éstas se han ido grabando y transformando en la memoria y cómo ésta se va transformando en el acto *escritural*. La verdad de la inscripción *escritural* se da en lo inmediato y en lo imperativo del acto, en su materialidad gráfica y sintáctica, en la absoluta conciencia de que es un acto de escritura. De allí que la distinción entre lo real y lo imaginario, entre lo externo y lo interno, entre amigos reales y personajes novelescos de Robbe-Grillet, entre sus lecturas y reencuentros, entre debates teóricos y vivencias pierda su razón de ser. Su mundo consiste en la subjetividad total (“cela estdevenu dans ma tête”) y allí todo ocupa el mismo lugar.⁷

En este sentido, la frase que inaugura *Elsinore*: “Estoy soñando que escribo este relato” y la que la clausura: “Ahora me parece un sueño agotado, igual que la memoria, la escritura, la inspiración, la tinta y el cuaderno.” Ponen de manifiesto las coincidencias con esta forma de escritura y también son claros referentes de que *Elsinore* tiene como base lo puramente subjetivo. Existe una voluntad por volver a vivir lo olvidado y retenerlo por medio de la escritura,

⁷ Alfonso de Toro, *op. cit.*, p. 237.

pero más que contar cosas apegadas a la verdad esta novela tiene como finalidad satisfacer esa necesidad de recrear la propia imagen a través de la invocación de los momentos significativos de nuestra vida que no merecen ser olvidados, pues son fuente de placer.

Es pertinente aquí citar un breve texto de Elizondo incluido en *Cuaderno de escritura*: “Una página de diario”. Reproduzco el escrito en su totalidad:

29 de mayo de 19...-...Me pregunto si los que algún día lean estas líneas no pensarán que las habré escrito para que ellos las lean y se formen una imagen falsa o torcida por mi mala intención y su mala conciencia. Como si todo esto no fuera más que un juego, un torpe juego literario de mentes pequeñas que se deleitan en dejar un vano pero buen recuerdo en mi caso y en reavivar una grata pero falsa memoria en el de ellos. Pero yo mismo no sé ni quién soy, ¿podemos, entonces, ser responsables, yo de lo que escribo ahora aquí y ellos de lo que piensen entonces allá? Lo escribo aquí para tenerlo presente desde ahora y para que lo sepan los intrusos invitados y los bienvenidos indiscretos. No importa ni siquiera (invoco para ello a Heráclito de Éfeso) que puedan haber sido escritos por muchas manos, la de tantos yos como el tiempo ya ha y habrá desterrado a los confines del pasado en todo momento continuo del olvido, esa suspensión momentánea del mundo que sin embargo misteriosamente perdura para siempre si lo único que cuenta y prevalece, como ahora lo comprueba y lo demuestra el lector, es mi escritura.⁸

Interesante texto que revela los secretos que los escritos autobiográficos de Elizondo puedan contener. En él se alude a lo que señala en su ensayo Toro en cuanto que la narración de una historia, sea la de un sujeto o de una colectividad, está subordinada a la ficcionalidad, ya que es mediada por estrategias narrativas y sus unidades representan construcciones variables. Asimismo, este autor señala que: “Así como conceptos como *la verdad* se fragmentan y dispersan en una pluralidad de verdades, del mismo modo también *la identidad* se transforma en una suma de identidades híbridas.”⁹

Hay en esta novela, como en muchos de los textos autobiográficos de Salvador Elizondo, un anhelo por plasmar “un vano pero buen recuerdo, una grata pero falsa memoria” En verdad en *Elsinore* sólo se narra una experiencia, enmarcada por el deseo del invocador, que es lo que le otorga trascendencia. Los sucesos, a pesar de estar contextualizados en el ambiente de la posguerra, a pesar de contener acontecimientos lamentables, en realidad no tienen

⁸ Salvador Elizondo, “Una página de diario”, en *Obras, op. cit.*, p. 378 (las comillas son del texto).

⁹ Alfonso de Toro, *op. cit.*, p. 225.

una valoración directa por parte del narrador. Sólo se desea referir un momento gozoso, feliz, en el que la memoria se regodea, se recrea en esa iniciación de un joven deseoso por conocer la vida, por forjarse una imagen y una identidad, orgulloso de sus hazañas, convencido de que la suerte está a su favor. El adolescente se presenta, por medio de sus aventuras ingenuas, como un héroe; se dignifican los hechos, se convierten en un suceso que eleva los egos del protagonista y de quien escribe. En *Elsinore* no hay más afán que experimentar esa "*aventure d'un récit en vez de récit d'une aventure*"¹⁰.

Estas características, junto con otras más que Toro adjudica a la *nouvelle autobiographie* en su ensayo, no son incompatibles con lo autobiográfico, pero tampoco representan un retorno a los procedimientos autobiográficos tradicionales. Constituyen un nuevo tipo de autobiografía que no es compatible con el género tradicional, sino que producen un texto híbrido, el de la *nouvelle autobiographique*, o como lo llama también Alfonso de Toro: el de la 'meta-autobiografía o 'autobiografía transversal'. Este nuevo género es

...una construcción nómada englobalizante basada en la labilidad del sujeto y, con esto, del yo narrador que se desprende de la labilidad de *lo real*, de *lo verdadero*; se basa, en fin, en un principio nómada. La novela 'meta-autobiográfica' contradice el concepto de sujeto de Montaigne, el de Rousseau en sus *Confessions* o el de Goethe en *Dichtung und Wahrheit* en su totalidad, particularmente en tres aspectos: en lo que concierne a los criterios de exactitud, totalidad y verdad/sinceridad de la representación autobiográfica respecto de un referente determinado.¹¹

Por otro lado, característica importante en *Elsinore* es la multiplicidad de lenguajes. La preocupación de Elizondo por este aspecto es el resultado de su vida personal, de una infancia y adolescencia vividas entre varias lenguas: el español, el alemán y el inglés. En la entrevista citada más arriba, el escritor se refiere a esta pluralidad de idiomas a la que estaba acostumbrado: "Frecuentaba familiares en Los Ángeles, donde todo mundo hablaba una media lengua. Son pochos, ahora les dicen chicanos pero es lo mismo. En la academia sucedía lo mismo pero a esa mezcla de lenguas se incorporaba la jerga cuartelaría."¹² Y también en *Elsinore* alude a su cualidad bilingüe: "...durante las primeras seis semanas de mi estancia allí, aprendí el idioma y hasta ahora

¹⁰ *Ibid.*, p. 220.

¹¹ *Ibid.*, p. 234.

¹² Miguel Ángel Quemain, *op. cit.*

el inglés ha sido mi segunda lengua. En circunstancias de mi vida, a lo largo de los años que han pasado, en momentos difíciles y gloriosos, la primera.”¹³

Identidad y lengua son dos elementos estrechamente relacionados. Hablar dos o más idiomas supone varias identidades como tantos lenguajes se manejen. La identidad se construye también a través de la lengua. De este aspecto también habla Alfonso de Toro al referirse a uno de los escritores estudiados en su ensayo:

La memoria tatuada de una diversidad de identidades y de lenguas es para Khatibi no solamente un fenómeno de *pidgin*, una “écriture de pidgin”, sino especialmente un fenómeno de “hybridisation de deux langues” de una cultura de pasajes, nómada, de una implosionante pluralidad, un fenómeno de enterritorialización y de territorialización, un proceso de ‘desprendimiento’ (*Entäußerung*), o como Khatibi lo formula, de “chizoglossia” (*La mémoire tatouée*: 211) o de descentración del Yo, un proceso que es capaz de deconstruir (o de “subvertir”) la cultura. Tenemos un tipo de pensamiento, de cultura y de identidad nómada, siempre en marcha, en camino, al fin migrante.¹⁴

Entonces, si esta forma de hacer autobiografía (la de la *nouvelle autobiographique*) centra su atención, fundamentalmente, en la propia escritura, en la textualidad; el carácter bilingüe –y en algunas partes trilingüe– de *Elsinore* es una manera de enfatizar la textualidad, en la que se reconoce que, en cierta forma, cada lengua guarda en sí misma ciertas particularidades que no pueden ser compartidas. Es decir, sólo a través de determinado lenguaje se puede transmitir lo que se desea y no hay traducción para ello. De este asunto Elizondo comenta al hablar sobre *Elsinore*: “...es mi libro más experimental. Creo que es una muestra de mi evolución literaria, de mis avances. Creo que es un libro en que muestro un mayor dominio de lenguaje y de recursos literarios. El español me es insuficiente y en *Elsinore* lo demuestro”¹⁵.

La infancia es una etapa importante en la construcción de la identidad de un individuo. Elizondo vive tres años de su niñez en la Alemania nazi, estudiaba también en un colegio para refugiados alemanes en México, la Deutsche Oberrealschule zu Mexiko, en donde profesores y alumnos se comunicaban en alemán. A esta experiencia responderá el cuento “Ein Heldenleben” que

¹³ Salvador Elizondo, *Elsinore*, en *La escritura obsesiva*, prólogo de Daniel Sada, Barcelona: RMPerfiles, 2009, p. 273.

¹⁴ Alfonso de Toro, *op. cit.*, p. 296.

¹⁵ Miguel Ángel Quemain, *op. cit.*

también es de carácter autobiográfico, y en el que puede observarse, en menor medida que en *Elsinore*, esta mezcla de lenguas. Los mismos títulos, tanto del cuento como de la novela, son vocablos de una lengua que no es el español, como para expresar mejor lo que se pretende, pues no podría estar mejor dicho en cualquier otro idioma.¹⁶

Pues bien, las memorias de Elizondo en los periodos de niñez y adolescencia son muy importantes con respecto a esa conciencia lingüística y cultural que aparece en sus obras. Se presenta ante los demás, se define como individuo formado en una multiplicidad, lo cual no constituye una discrepancia sino una intersección: “El resultado de las figuras conceptuales de la ‘double critique’ y de la ‘pensée autre’ se concretiza en aquella de ‘bilingüe’, no en un sentido bipolar de oposiciones, sino en el sentido de intersección: ‘le lieu de notre parole et de notre discours est un lieu duel par notre situation bilingue [...]’. Lenguas, etnias y metafísicas son interdependientes.”¹⁷

Elsinore amalgama la riqueza lingüística y cultural que ha formado al individuo que la escribe. Las múltiples formas de su yo se expresan por medio de lenguas diferentes. Como si cada una de ellas tuviera un cometido diferente y, a la vez, supieran convivir armoniosamente dentro de su ser.

Esta hibridez –tal como denomina Toro a una tercera identidad surgida de la mezcla de lenguas y que para él significan una recodificación mutua, plena de tensiones¹⁸– también forma parte del grupo de características atribuidas a la *nouvelle autobiographique* y contradice la manera tradicional de narrar una autobiografía. Se trata más bien de un enunciador, en primera persona, que transmite un flujo discursivo “casi alucinatorio”: “Es una voz que nace de una situación soñolienta de procesos de la conciencia o más bien de estados síquicos. En este contexto es imposible hablar de recuerdos en el sentido tradicional.”¹⁹ Y también aquí *Elsinore* cumple con esa cualidad: “Ah, Mrs Simpson. Ma’m!... Contra el inmenso gasómetro veía yo su rostro magnífico y oía su

¹⁶ Es cierto que “Ein Heldenleben” y *Elsinore* comparten ciertas afinidades en cuanto su carácter autobiográfico y la multiculturalidad que pretenden, pero hay entre ellas una crucial diferencia, y es que en la novela se desea invocar un recuerdo grato, feliz, mientras que en el cuento se revive un momento terrible que el narrador quisiera nunca haber experimentado. Así, cuando habla del ruso, Sergio Kirof, dice: “Si lo evoco en el orden de la fantasía es porque he preferido, a riesgo de equivocarme, traicionar mejor su recuerdo que su persona y porque muchas veces en los últimos cuarenta años he deseado que nunca hubiera existido” (Salvador Elizondo, “Ein Heldenleben”, en *La escritura obsesiva*, op. cit., p. 247). Y, sin embargo, en estas palabras puede verse también esa cualidad manifiesta que posee *Elsinore* de ficcionalizar los hechos autobiográficos.

¹⁷ Alfonso de Toro, op. cit., p. 70.

¹⁸ *Ibid*, pp. 273-274.

¹⁹ *Ibid*, pp. 274.

voz, secreta como la mía, que iba diciendo a lo largo del trayecto You're magnificent at conga! You're wonderful at Latin rythms! You really can tango, Sal!"²⁰

Hasta aquí he intentado señalar las características que considero más significativas para relacionar *Elsinore* con el género estudiado por Alfonso de Toro en su ensayo y que, en mi opinión, pueden ofrecer claves importantes para desentrañar una obra tan inclasificable como la de Salvador Elizondo.

Tal vez sea posible, después de estas breves reflexiones, intentar incluir *Elsinore* dentro del género de la *nouvelle autobiographique*. Igualmente válido es seguir viéndola como novela corta o *nouvelle* dada su brevedad y el deseo expreso de Elizondo de aplicar "el precepto de Gracián" al escribirla. Lo que importa es entender y descubrir los secretos de una obra que podría parecer simplemente realista en una lectura superficial, y si para cumplir con este objetivo es necesario categorizar su inestable presencia, pues entonces sean bienvenidas las buenas clasificaciones. Después de todo un género sirve, en primera instancia, para contener y comprender algo tan disperso, escurridizo y cambiante como lo es la literatura misma, como lo es también la identidad del ser humano.

Bibliografía

- De Toro, Alfonso, en "Meta-autobiografía' / autobiografía transversal postmoderna o la imposibilidad de una historia en primera persona. A. Robbe-Grillet, S. Doubrovsky, A. Djébar, A. Khatibi, N. Brossard y M. Mateo", en <www.cepchile.cl/dms/archivo.../r107_detoro_metaautobiografia.pdf>.
- Elizondo, Salvador, *El mar de iguanas*, Madrid, Atlanta, 2010.
- Elizondo, Salvador, *La escritura obsesiva*, prólogo de Daniel Sada, Barcelona: RMPerfiles, 2009.
- Elizondo, Salvador, *Obras*, Tomo I, México: El Colegio Nacional, 1994
- Quemain, Miguel Ángel, "Entrevista a Salvador Elizondo", Coordinación Nacional de Literatura, INBA, en <<http://www.literatura.bellasartes.gob.mx/acervos/index.php/recursos/articulos/entrevistas/1688-elizondo-salvador-entrevista?start=2>>.

²⁰ Salvador Elizondo, *Elsinore*, *op. cit.*, p. 277.

